

INTERACCIÓN, REDES Y COMUNICACIÓN: el modelo teórico

"There is nothing so practical as a good theory" Kurt Lewin

Introducción

En una entrevista a Raf Vanderstraeten publicada en el año 2015, experto en sociología de la educación y en la teoría de sistemas, se le cuestionó ¿cómo la teoría de Niklas Luhmann y Erving Goffman pueden contribuir entre sí? Esto a propósito de la necesidad de un concepto adecuado de interacción en el sistema escolar. Según Vanderstraeten:

“Concibo los trabajos de Goffman y Luhmann como mutuamente complementarios. El trabajo de Luhmann sobre el 'sistema de interacción' ha quedado un poco subdesarrollado. Las contribuciones más importantes de Luhmann a la teoría de la interacción fueron publicadas a finales de los sesenta y a principios de los setenta. Más adelante, él dedicó mucha menos atención a la interacción como un sistema social per se. En la segunda parte de su carrera académica, por así decirlo, Luhmann se concentró en la diferenciación funcional de la sociedad. Esto es especialmente claro en las monografías que publicó a partir de entonces (en las que aborda la religión, la educación, el derecho, la política, la ciencia, el arte, la economía, etcétera). Con la ayuda de Goffman, se pueden intentar explorar maneras de observar una teoría de la interacción. A pesar de que él no estaba particularmente enfocado en trabajar en el desarrollo de una teoría, sus escritos guardan una enorme riqueza en cuanto a observaciones interesantes y aplicables sobre las características estructurales del orden de la interacción (como lo llamó Goffman) o el sistema de interacción (como lo llamó Luhmann)” (Labraña, 2015, pp.107-108).

Este capítulo, que desarrolla el modelo teórico de la investigación sobre el Trastorno de la Personalidad, conecta las teorías de Niklas Luhmann y Erving Goffman. Igual que el sociólogo belga, coincido en que los trabajos de ambos sociólogos son complementarios al entender a la interacción como un sistema con una existencia *sui generis* (Vanderstraeten, 2001). La complementariedad de suponer esa existencia *sui generis* reside en que ambos autores notaron que una de las características de la sociedad moderna es que la interacción se desmarcó de otras formaciones sociales e impuso los límites de los procesos reflexivos de la percepción y de la comunicación entre presentes (un análisis similar a este lo muestra Vanderstraeten al seguir el análisis de Luhmann observando el aula de clase como sistema

de interacción). La interacción no se reduce a los sistemas funcionales de la sociedad, tampoco a las organizaciones, tiene un nivel de existencia emergente y totalmente diferenciado. Además, como empíricamente se han notado rendimientos desde el análisis de redes sociales, propongo retomar la teoría de Harrison White como un desarrollo auxiliar (en el sentido de establecer un puente) entre ambos autores. Si bien las teorías de Goffman y Luhmann son tomadas como complementarias, lo que une la interacción de los congresos con la producción sistémica de artículos científicos son las redes temáticas que se desplazan entre ambas formas comunicativas y que pueden ser observadas desde la propuesta del sociólogo norteamericano.

El capítulo está organizado de la siguiente forma; primero se explica el tomar a la ciencia como un sistema social, seguido de la descripción de la comunicación y la acción desde la teoría sistémica de Luhmann. Esto es el fundamento del porqué se toman los artículos científicos como unidad de observación en el problema de investigación. Después se presenta la diferencia de planos, a saber; sociedad, organización e interacción. Dicha diferencia muestra, desde la perspectiva sistémica, la relación sociedad e interacción como forma de superar la distinción clásica en sociología entre individuo y sociedad. El apartado siguiente muestra la perspectiva de ambos autores sobre la interacción y los engranajes que la hacen complementaria para esta investigación. Al detallar el orden de la interacción formulado por Goffman, se brindan los fundamentos para la descripción de los congresos científicos como ocasiones sociales y el modo como se ha traducido la obra de este autor al análisis (además, se presentan los avances de Hubert Knoblauch de las presentaciones del conocimiento). En dicho apartado se muestran también puntos significativos sobre su análisis de las conversaciones. En el segundo segmento se enfatiza la incorporación del análisis sobre los grupos y lo que Bettina Heinz desarrolló sobre las interacciones globales.

En un último apartado, se conecta la propuesta de Harrison White sobre el análisis de redes sociales como teoría auxiliar entre Luhmann y Goffman. El propósito general del capítulo es describir una propuesta de superación de las dicotomías clásicas en sociología individuo-sociedad, micro-macro, objetivismo y subjetivismo al sustentar un modelo teórico que integra la propuesta de Erving Goffman y Niklas Luhmann.

La ciencia como sistema autopoietico

En el capítulo anterior se afirmó que uno de los problemas encontrados en la sociología del conocimiento controvertido es centrarse en que la ciencia es una cultura y que los científicos generan conocimiento como creencias verdaderas o rechazadas. Para Luhmann la ciencia más que una cultura es un sistema funcionalmente diferenciado que opera mediante comunicaciones, eso ya es sabido. Una novedosa mirada del autor fue describirla como la autoorganización cognitiva de comunicaciones (Leydesdorff, 2006; Ramos, 2011), donde el medio de comunicación simbólicamente generalizado expresado como el código verdad es el encargado de la diferenciación sistémica. La verdad, más que una construcción social o un estado argumentativo de cosas, es tomado como un medio de comunicación simbólicamente generalizado que posibilitan que comunicaciones improbables se realicen con éxito. La verdad está codificada y hace posible la coordinación específica de las comunicaciones científicas, “sus operaciones implican la aplicación, a través de observaciones de segundo orden, del código propio, que guía la selectividad de sus operaciones y determina los enlaces que se producen (Luhmann, 1996, p. 127 citado por Ramos, 2011, p. 280). El código de la ciencia coordina la comunicación sobre lo que puede tomarse o no como verdadero y no existe otro sistema que lo haga. Es una selectividad y reflexividad de las observaciones sobre el mundo. Así, la verdad no es un problema de

estatus o neutralidad de conocimiento, sino un código encargado de descartar algunas comunicaciones. Las que no son descartadas, se agregan como afirmaciones. Y aunque lo que sea designado como verdad en una época en otra sea desechado, la verdad como código nunca se modifica. “En este sentido, la verdad como medio simbólico generalizado de comunicación constituye una condición, y de hecho, un catalizador en la diferenciación de la ciencia como sistema” (Luhmann, 1996, p. 196) Pues solo la ciencia se ocupa de la verdad codificada.

Desde esta propuesta sistémica, los programas científicos atribuyen los valores positivos o negativos a una comunicación, funcionan como aparatos semánticos y son crecientemente complejos (Ramos, 2011). Dichos programas son teorías y métodos que seleccionan y atribuyen el valor positivo o negativo del código. Como toda la construcción en la teoría de Luhmann, los programas existen como distinciones (el acto de distinguir y la separación de dos lados que del acto resulta). Lo positivo es aquello que es validado, en tanto que lo negativo es lo que se descarta. Los límites de la ciencia como sistema, por ejemplo, son los procesos vitales del mundo biológico pues aparecen como un entorno. Solo si se comunica, se construyen conceptos, se realiza un esquema teórico y metodológico sobre él, entrará al sistema de la ciencia. Para el caso del Trastorno de la Personalidad, se puede hablar de los derechos de las personas que han sido diagnosticadas, pero solo si se pregunta si existe, cuál es su detección, sus tratamientos y sus teorías explicativas se encontrará en el sistema de la ciencia, “los hechos (científicos) son enunciado internos del sistema acerca del entorno” (Ramos, 2011, p. 281). Vale decir que esta descripción de cómo algo del entorno se introduce hacia las estructuras de las comunicaciones científicas es un ejemplo de lo que Luhmann especificó como acoplamiento estructural. Para el caso de esta investigación existen dos acoplamientos; (1)

las miles de conciencias que observan el mundo natural y reflexionan sobre el conocimiento especializado dentro del código médico y del código de la ciencia y (2) el sistema que observa desde su código cuando participan de formas de comunicación sobre este tema. Lo anterior es denominado como constructivismo radical y es uno de los argumentos con menos consenso para apropiarse de la teoría sistémica ya que no solo las sujetos observan, los sistemas también lo hacen.

Describir sistemas autocontenidos de comunicaciones es una formulación que Luhmann desarrolló dentro de su teoría desde una etapa temprana y fue reforzada por el concepto de autopoiesis generado por los biólogos Francisco Maturana y Humberto Varela (1973). Para el caso de la ciencia como sistema social, su autopoiesis radica en que solo producen y reproducen comunicaciones científicas y se diferencia de las creencias pues “el conocimiento científico posee un grado menor de seguridad que el conocimiento cotidiano. Normalmente, en la interpretación de las percepciones de la vida cotidiana no se presenta ninguna duda” (Luhmann, 1996, p. 234). Lo que se afirma como científico ha pasado por un filtro de cuestionamientos que hacen que se diferencie del conocimiento cotidiano por su alto grado de certeza (Luhmann, 1996). En el capítulo anterior ya habíamos sugerido esta idea. Sin embargo, no se puede ser concluyente suponiendo que no existan otros mecanismos que hacen que los científicos creen en ciertos elementos científicos, como es el caso de la reputación, las asimetrías en la comunicación o nuestra invitación a advertir la reproducción de las desigualdades de género; el problema aquí es que creencia y conocimiento científico no pueden ser equiparables. Luhmann concluye con una tesis particular sobre el sistema funcional llamado ciencia. Así como el sistema de la religión es el más incluyente pues, mientras los otros sistemas excluyen a la persona (un ejemplo del propio autor al analizar el caso de los migrantes es que quién no es ciudadano

es excluido de los derechos y de la participación política), la religión nunca le niega a las personas la fe. Por su parte, la ciencia es la encargada de aumentar la complejidad sobre el mundo, particularmente cuando se genera una tesis o una hipótesis pues se pasa de un conocimiento seguro a uno inseguro. El caso del Trastorno del Personalidad es particular, aunque ha sido sometido a procesos para dilucidar la certeza sobre él y no ha pasado dichos filtros, que se mantenga hasta hoy en las clasificaciones médicas es un fenómeno que lo hace fascinante de observar.

Para concluir este primer apartado (que trata sobre la ciencia como sistema), vale reafirmar dos cosas dichas anteriormente; la ciencia opera bajo el código de la verdad, pero este no es suficiente para el logro de las comunicaciones científicas, para eso están las teorías y los métodos. Teorías y métodos son estructuras que estabilizan las comunicaciones sistémicas, le dan un suelo de sentido, condensan y orientan las expectativas sociales, “las estructuras también tienen una actualidad propia, sólo en el momento en el que son utilizadas. Reducen la arbitrariedad de lo que vendrá a continuación, como se dice también, posibilitan la redundancia y sirven para continuar la autopoiesis del sistema” (Luhmann, 1996: 100). La ciencia con estas estructuras reduce la hiperactividad interpretativa sobre el mundo. Una de las características de la modernidad con la aparición de la imprenta, fue que las personas aumentaron su capacidad de criticar, razonar y opinar sobre la sociedad por el acceso a la comunicación escrita (Luhmann, 2007; Baecker 2019).

Comunicación y acción

Desde Max Weber se tomó a la acción social como la unidad de estudio de la sociología como ciencia. Uno de los logros de Jürgen Habermas (1999) como de Luhmann sobre el

tema fue poner el foco en la comunicación, antes que la acción. Para el segundo, la comunicación es la operación fundamental de la sociedad, afirmando que el límite de la sociedad son los límites de la comunicación. Al poner a la comunicación en el centro y demarcarse de los sujetos o las acciones, prácticas o estrategias sociales, una de las críticas al autor fue que había dejado a los individuos fuera de la sociedad. Su defensa es que es evidente que se necesitan a las personas (de la conciencia) para que la comunicación sea posible, sin la percepción no sería posible ni la comunicación oral, ni la escrita (Luhmann, 2007). De eso que “la inmensa cantidad de sistemas mentales no constituye sino el medio – por supuesto irrenunciable– en el que la comunicación registra esporádicamente estructuras rígidas para poder continuarse” (Luhmann, 1996, p. 203).

El énfasis puesto en la comunicación no descarta las acciones, el análisis fino de este autor es que las antecede. Se necesitan de las infinitas selecciones comunicativas para que la acción sea posible, en palabras de Luhmann; “contestamos, pues, la pregunta acerca de en qué consisten los sistemas sociales, con una respuesta doble: de la comunicación y de su adscripción como acción. Ninguno de los momentos hubiera sido capaz de evolucionar sin el otro [...] La comunicación es la unidad elemental de la autoobservación y la autodescripción de los sistemas sociales [...] de una síntesis selectiva y la acción que se le pueda adscribir, hace posible una organización selectiva de la autorreferencia (Luhmann, 1998, p. 259 citado por White, 2011, p. 233). Siguiendo la tradición sociológica fundada por Emile Durkheim, la comunicación es concebida como un hecho social que no puede ser entendida por una sola conciencia o la suma de estas y representa más que una acción aislada. La comunicación científica como aquella que está codificada por la verdad es siempre algo socialmente constituido (Luhmann, 1996, p. 205). Comunicar es generar expectativas sobre comunicaciones siguientes, lo cual asegura la reproducción sistémica y, por otro lado “el

sentido de la acción se constituye en un horizonte de expectativas de acciones siguientes –sea que se espere la continuación de una secuencia que haya concentrado el sentido, como cuando se marca un número telefónico se espera la siguiente cifra; sea que se espere una conducta complementaria distinta [...] La estabilidad de las expectativas se basa, entonces, en el constante fin y reinicio de las acciones en su “eventualidad”, en su ser acontecimientos” (Luhmann, 1998, p. 264-265 citado por White et al, 2011, p. 233). Frente a la teorización que ha descrito la comunicación y la acción como elementos rígidos, en esta teoría solo aparecen como eventos incrustados en el tiempo presente y como potenciación a futuras actualizaciones. Además, la descripción del autor sobre la comunicación se desliga de las teorías basadas en la transferencia de información (o de símbolos). La comunicación, es el resultado de una triple síntesis; información, darla a conocer y acto de comprender (qué se comunica, cómo se comunica y generar comunicaciones siguientes).

Como todo sistema social dentro de la teoría de Luhmann, las operaciones de la ciencia son observaciones. Se brinda un ejemplo de qué se entiende por observación según nuestro caso. Las disciplinas son los observadores al Trastorno de la personalidad, si tomamos a la psicología, la psiquiatría y al psicoanálisis, cómo las dos primeras observan a la categoría para hacer interpretaciones sobre la misma, dista de cómo lo hace el psicoanálisis¹. Esto debido a los métodos, sus disputas y el estatus que se le da a lo que puede o no ser científico. Así, Luhmann “propone como instrucción metodológica no observar el objeto, sino mirar a quién observa y qué es lo que enfatiza y qué es lo que deja fuera” (Luhmann, 1999 citado por García, 2019, p. 42). La posibilidad que este cuerpo teórico nos ofrece es preguntar: ¿qué es lo que se observa cuando se observa el Trastorno de la Personalidad?

¹ Aunque lo he puesto a manera de ejemplo, en los capítulos tres y cuatro encontraremos un análisis detallado de esta forma de observación disciplinar diferenciada.

¿quién lo observa y cómo lo observa? ¿qué enfatiza y qué deja fuera como tercero excluido?² Como lo propusimos en el primer capítulo, también ¿a quién le sirven esas observaciones? ¿para qué se utilizan? (Haraway, 1988).

Como se expuso en la introducción, esta primera parte del análisis teórico permite argumentar la importancia de observar los artículos científicos. La oferta explicativa de tratar a la ciencia como sistema que opera con comunicaciones orientadas por el código verdad, es un marco de construcción teórica que es explicativo para el problema de investigación. Además, existen otros rendimientos para el caso de la comunicación escrita. Quizá el mayor logro que Luhmann (2007) observó en la sociedad moderna fue la aparición de la imprenta, ya que amplió el umbral de receptores y despersionizó la comunicación misma. En esta teoría la escritura científica es una descripción del sistema mismo y este párrafo es una evidencia. Yo escribo desde las formas aceptadas de lo científico para notificar algo científico, de esto que el autor concluya que “independientemente de lo que la ciencia sea y cómo se distinga de otras actividades, sus operaciones son en todo caso una observación, y cuando se elaboran textos una descripción” (Luhmann, 1996, p. 60). Ya Karin Knorr-Cetina (2005) había explicado que sin comunicación escrita la ciencia no podría seguir existiendo, Claudio Ramos (2011) lo traduce a la semántica sistémica; “sólo bajo el estatus de publicación científica los resultados se integrarán al flujo de comunicaciones que es objeto de observaciones de segundo orden y sobre las cuales se aplica el código verdad” (Ramos, 2011, p. 293).

El artículo científico como ahora lo observamos es una evolución de las formas comunicativas de la ciencia moderna, su estructura es requerimiento para que sea designado

² Un tercero excluido supone que no hay observadores de una totalidad, observar es siempre designar algo observado y dejar por fuera algo que naturalmente es invisible por una posición de observador. Otros observadores podrán designar algo que a nosotros nos fue invisible.

como tal y no como un ensayo o un cuento. Basta recordar la interesante crítica de Raymond Boudon (2004) a la exposición sociológica en la célebre conferencia titulada “La sociología que realmente importa”, estemos de acuerdo o no. En palabras del sociólogo francés, muchos textos sociológicos funcionan más como expresiones cercanas al arte que a la ciencia, ya que cuando se toma la forma ensayística, se acepta un modo de descripción laxo del pensamiento (la postura de Boudon puede ser estricta y no corresponde necesariamente con mi postura). Los artículos no se encuentran solos, generalmente los encontramos agrupados en revistas científicas. Las revistas científicas especializadas conforman comunidades congregadas sobre temas específicos que soportaron la reproducción de la comunicación. Con la aparición de las tecnologías como lo es caso de la computadora, no solo se posibilitó la ampliación del umbral de receptores, también facilitó que la interacción se diera de manera simultánea aunque no se estuviera espacialmente en el mismo lugar (piénsese en una reunión de la plataforma Google, o bien, una videollamada por Skype). Sobre este tema, existe una investigación que describe de forma detallada cómo cambiaron las prácticas científicas de los expertos que experimentaron el paso del trabajo antes de la computadora y ya computarizado. Lo realizó Jon Agar en el 2006 y lo publicó en la Revista Social Studies of Science. El título del artículo es “What difference Did Computers Make?” Para mí, en un ámbito más general están las bases de datos que funcionan como formas de conservación de la ciencia; la autoorganizan y generan recursividad a los productos que los científicos construyen (el famoso archivo que el propio Luhmann construyó sería otro ejemplo de estas formas de conservación. Durante toda su vida académica, este sociólogo organizó sus notas bibliográficas en un fichero con más de 90 000 tarjetas).

Hasta ahora se afirmó que los sistemas funcionales operan mediante las comunicaciones, sin embargo, la interacción funciona de un modo diferente. Desde la

perspectiva sistémica, los sistemas de interacción son sistemas simples y están codificados por la presencia, en palabras de Vandestraeten “al percibir que se es percibido y esa percepción de ser percibido es percibida, entonces se debe asumir que el comportamiento gana una relevancia social” (Vandestraeten, 2001, p. 268)³. Esta idea Goffman la sostuvo con anterioridad. Las instrucciones goffmanianas se observan en la descripción de los sistemas de interacción de Luhmann: finitos en tiempo, simultáneos entre los presentes, necesitados de personas, cuerpos y pequeños grupos. Ahora se muestra la distinción entre interacción y sociedad, que Luhmann la llamó la diferenciación de planos.

La diferenciación de planos

En años recientes Hartman Tyrell (2011, 2014) ha venido explicando una dimensión poco conocida de la obra de Luhmann, esto es la diferenciación de planos. Mientras que es ampliamente difundida la idea de los sistemas funcionales, la diferenciación de planos que corresponde a los sistemas de interacción, organización y sociedad es vista como un campo poco explorado y fecundo para ser desarrollado (y los partidarios de la postura sistémica así lo han hecho). Yo me posiciono frente esta alternativa, sin embargo, el ojo crítico podría argumentar que esta idea apareció en la obra temprana del autor y no volvió retomarla en la construcción de lo que los expertos denominan su arquitectura teórica.

Según Tyrell (2011), son dos momentos en los que Luhmann trató la diferenciación de planos. El primero fue su lección inaugural dictada en la Facultad de Sociología de Bielefeld, la cual tituló “Sistemas sociales simples” y el segundo momento fue un debate que sostuvo entre los años los años 1969 y 1970 que resultó en la publicación “¿Qué significan los sistemas simples?” en la *Zeitschrift für Soziologie* (Luhmann, 1972). Los

³ “If you perceive that you are perceived and that this perception of being perceived is perceived, you have to assume that your behaviour gains social relevance”, la traducción es mía.

sistemas simples expresan conductas entre presentes (Tyrell, 2011), en la interacción dentro de este tipo de sistemas, la percepción es un prerrequisito de la vida cotidiana, en “la interacción social elemental del encuentro volátil, de la pequeña plática entre puerta y bisagra, del viaje en común callado en el tren” (Tyrell, 2011, p. 50). Para Luhmann, la distinción entre interacción, organización y sociedad corresponde a la gran separación de la teoría sociológica entre individuo y sociedad. Interacción, organización y sociedad están clausurados internamente y no se pueden reducir unos a otros. Este argumento enfatiza el propósito de esta investigación, es posible construir un modelo de análisis sociológico que retome a la interacción y la comunicación sin pasar por las dicotomías tradicionales entre individuo y sociedad, acción y estructura, incluso sin suponer el subjetivismo y el objetivismo (elemento que es consecuente con los obstáculos epistemológicos expresados por Luhmann, este caso apoya la crítica de que la sociedad no está constituida por seres humanos, aunque los suponga). De modo que “en este plano, los sistemas se presuponen mutuamente aunque no pueden deducirse mutuamente, porque siguiendo su propio estilo de reducción son autónomos e insustituibles” (Tyrell, 2011, p. 65). Esto muestra el desarrollo de los sistemas de interacción con una existencia sui generis, ya que presentan una autonomía frente la diferenciación funcional y no se reducen a lo que dentro los sistemas de la organización y los sistemas sociales parciales como lo son el derecho, el arte o la economía.

¿Cuál es la relación entre sistemas funcionales y los que están diferenciados por planos? La coexistencia de ambas formas de diferenciación y que se presuponen mutuamente, cada uno con su clausura operativa. En el caso de la interacción, la presencia es el código que genera una clausura y en la ciencia el código es la verdad. Dentro de la comunicación escrita o de la comunicación entre presentes pueden desplazarse

acontecimientos comunicativos, por ejemplo, en una conferencia científica presentar una publicación y mandar esa publicación a una revista para generar redundancia sobre un tema en la ciencia y después alguien más puede presentar sobre el mismo tema otra conferencia pública. Sociedad, organización e interacción son tres formaciones sistémicas de planos que no son reducibles entre ellas, es decir, la interacción no es la organización, ni aparece y desaparece cuando la sociedad lo requiere. No hay más sociedad porque existan más interacciones, cada formación tiene una existencia y código propio. Así, en la interacción es necesaria la presencia, en la organización la membresía y en los sistemas sociales la accesibilidad comunicativa (Luhmann, 2007). Siguiendo este análisis, se observa que dentro de la obra de Luhmann existen dos tipos de diferenciaciones; 1) una teoría general de la sociedad que distinguen entre sistemas funcionales y entornos y 2) una teoría que distingue en planos, es decir, el plano de la interacción, el plano de la organización, y el plano de los sistemas sociales funcionales (en inglés es conocida como level differentiation).

En el 2014 publiqué un artículo que nombré “Sobre la forma inclusión/exclusión como respuesta no resuelta a la diferenciación social en la teoría de Niklas Luhmann” y en él expuse una serie de problemas a propósito de la utilización de la distinción inclusión/exclusión como metacódigo sistémico (Ramírez, 2014). Sostengo todavía que esa distinción no es claramente compatible con la clausura de los sistemas funcionales y con esta investigación propongo mostrar la espacialidad de los sistemas desde el objeto de estudio. Con el análisis metodológico del siguiente capítulo expondré cómo los sistemas de interacción expresan la diferenciación social al exhibir un análisis comunicativo del turno del habla en distintas presentaciones⁴. Argumento que los microsistemas de interacción

⁴ Este punto sigue una observación que no es nueva en la obra del Luhmann pues refirió que en la sociedad funcionalmente diferenciada todavía pueden encontrarse ejemplos de segmentación estratificación o

son el espacio más factible de observar espacial y materialmente las comunicaciones como el sociólogo alemán las entiende.

Interacción

En este apartado se describirá la forma en que Luhmann y Goffman elaboran marcos de comprensión de la interacción, resaltando aquellos elementos que hacen ambas teorías compatibles y complementarias. Se presenta primero la propuesta de Erving Goffman, pues él es el representante más notable de una forma “desviada”⁵ de estudiar el orden de la interacción en la vida cotidiana. Además, se realizará una breve descripción de los avances de Hubert Knoblauch sobre el análisis de la presentación del Performance del Conocimiento. En segundo lugar, se describen los sistemas simples de Luhmann y algunas aportaciones de Bettina Heinz sobre las interacciones globales.

Goffman y la interacción

Erving Goffman propuso hacer del orden de la interacción un campo de análisis sociológico; “Mi intento [...] ha sido que se acepte el ámbito de la presencia cara a cara como un campo de análisis, un ámbito que se puede llamar [...] el orden de la interacción, un ámbito cuyo mejor método de estudio es el microanálisis” (Goffman, 1983, p. 3, citado por Herrera y Soriano, 2004, p. 60). Desde esta propuesta, actuar es ejecutar un performance, una presentación de sí mismo para un público. Esto implica que presentarse sea una acción que siempre posee una dimensión comunicativa (Goffman, 1959, p. 1967).

distinciones centro periferia (Vanderstraeten, 2004). Lo no trabajado en la teoría de sistemas y presentado en esta investigación, es la diferenciación social sustentada por los turnos de las conversaciones y el control de los participantes en dichas dinámicas. Es decir, son dos tipos de diferenciación: una es la diferenciación funcional y otra la diferenciación social.

⁵ Por la originalidad de la obra del sociólogo norteamericano, se ha descrito como desviada pues no pertenece a una corriente de pensamiento, incluso Goffman no puede ser afiliado dentro del interaccionismo simbólico.

Lo que informan los participantes en una interacción son comunicaciones que están trazadas por sus cuerpos, por la situación y por la expectativa puesta sobre los destinatarios. Dicha comunicación pasa por el proceso de selección de informaciones de un universo de sentidos sociales; se da a conocer y el acto de comprender supone que otros participen de la misma. La teoría de la interacción de Goffman se diferencia de las propuestas centradas en el intercambio, como la de Luhmann de las teorías de la transferencia, el acento está puesto en la contingencia de la acción y también en los efectos de la comunicación.

La acción, para Goffman, tiene una característica distintiva y es que está siempre ubicada, es decir, la sostiene una situación en la que los individuos unos con otros se encuentran influenciándose mutuamente. Siguiendo la tradición weberiana, Goffman intenta dar una explicación al sentido social de las acciones, dado que estas se encuentran comprometidas a las situaciones en las que surgen. Presentarse a sí mismo supone que los actores mantengan una identidad verosímil para sus auditorios y que puedan controlar la situación misma.

En la interacción, mantener relaciones cara a cara implica generar reglas ceremoniales y rituales localizados. En una situación cara a cara, los actores se someten al orden ceremonial, ofreciendo mensajes para contribuir al mantenimiento del ritual, de esto que en la sociología goffmaniana el poder como control sea primordial, “la lógica de las luchas y de los duelos es una característica importante de la vida social de cada día” (Wolf, 1982, pp. 86-87). Siguiendo un problema originado en la obra de Durkheim, los sujetos que Goffman observa son traficantes de moralidad, “nuestra actividad tiene que ver especialmente con cuestiones morales, pero, en cuanto actores, no la consideramos en sus consecuencias morales: como actores somos traficantes de moralidad» (Goffman, 1959, p.

287 citado por Herrera y Soriano, 2004, p. 74). La noción de la moralidad radica en la anticipación y la confianza puesto en el performance, pero también en la interpretación sagrada que se tiene de los sujetos que la ejecutan, “en este contexto el término tiene una acepción particular, indica no lo que normalmente se opone a la inmoralidad, sino más bien la naturaleza íntimamente sagrada, digna de respeto y de honor, de los sujetos humanos” (Wolf, 2000, p. 81).

Si surgiese una duda de cómo este presupuesto es contradictorio con la teoría de sistemas y sus observaciones sobre la moral, ya que una de las tesis fundantes es que la diferenciación de los sistemas funcionales se realizó a partir del distanciamiento de principios morales⁶, la respuesta de esta investigación es que la función moral como sacralidad es entendible también como expectativas de la comunicación y de los participantes de la misma. De lo anterior que para ampliar y resolver el problema de la doble contingencia⁷ expuesto primeramente por Parsons, Goffman entienda que las reglas ceremoniales generan obligaciones y expectativas para la previsión de la acción del otro, de modo que se reducen riesgos mediante la rutina y rutinización de las acciones dentro de la vida cotidiana. Además, los actores no son egos y alters, sino actores presentado a sí mismos y utilizando una fachada frente a destinatarios que, en conjunto sostienen los acontecimientos sociales como eventos limitados en tiempo y espacio.

En la propuesta de Goffman, se describe a la interacción como auténticos microsistemas sociales, como pequeñas realidades que se constituyen por personas

⁶ Para decirlo de otra manera, tomaré libremente una frase que Javier Torres Nafarrate expresa en sus seminarios sobre Luhmann: “La sociedad moderna se volvió amoral”. Ningún sistema funcional (ni la política, ni la economía, ni el derecho) tienen un código moral para operar.

⁷ El concepto de doble contingencia en Parsons supone que dos actores (Ego y Alter) observan las selecciones del otro como contingentes, los criterios selectivos de un Ego frente a un Alter (y viceversa) son una caja negra ya que dichos criterios no pueden ser observados desde el interior (Corsi et al 1996).

presentes (1967), esto es perfectamente compatible con los sistemas simples de Luhmann. Además, resalta el papel de la comunicación como operación (aunque no lo llame así). El autor norteamericano, diferencia también la interacción como formación sistémica, y a la comunicación como operación. Así lo expresa en la siguiente cita:

“Las reglas que gobiernan los encuentros cara a cara en una comunidad dada establecen las formas que tales encuentros deben asumir y de ellos resulta una especie de «paz del rey» que garantiza el que los sujetos expresen el respeto recíproco por medio de las expresiones apropiadas, el que mantengan su puesto, asignado por la sociedad, así como los compromisos tomados en relación con los otros, el que permitan y no exploten el libre fluir de las palabras y de las personas, que demuestren respeto por las ocasiones sociales (...). Las reglas que gobiernan el comportamiento que ha de tenerse en presencia de los demás y por el hecho de que otros estén presentes, son las reglas que hacen posible una ordenada comunicación cara a cara de tipo lingüístico; pero estas reglas (...) no deben considerarse por sí mismas como comunicaciones: son, ante todo, reglas fundamentales de un tipo de organización social, la asociación organizada de personas en presencia unas de otras” (Goffman, 1967, pp. 164-165).

Las reglas son los modos en los que se organizan los microsistemas de interacción que están contenidos de comunicaciones significativas según marcos de experiencias de los participantes y las situaciones sociales. Sin embargo, las reglas para organizar la interacción y la organización no son lo mismo. La organización como sistema brinda las condiciones en las que la interacción se puede realizar (Vanderstraeten, 2001), las interacciones, por otro lado, ocurren regularmente en entornos organizacionales y dichos entornos son lo que generan estructuras para que sus miembros puedan interactuar. La organización resulta tan importante que es fundamento para que se realicen interacciones formales e informales (o al menos las designemos de esta forma), de esto que muchas interacciones necesiten la membresía de sus participantes en alguna organización. Tal es el caso de las sociedades, tanto nacionales e internacionales, para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Aquel que quiera asistir y participar de los congresos tiene que pagar por la membresía. Otra característica de la membresía es que asegura futuras interacciones, “dentro de un organización, recurrentemente los contactos entre los miembros de dicha organización son

evidentes. Adquirir una membresía asegura la continuación de la interacción” (Kieserling, 1999, pp. 335–387, citado en Vanderstraeten, 2001, p. 270)⁸.

Para generar una clasificación de las interacciones, las situaciones como acontecimientos sociales fueron distinguidas por Goffman según las construyen las personas al estar juntas. Mostró tres tipos, a saber; la situación social, la ocasión social y el encuentro social. La situación social se genera en un ambiente de control recíproco entre dos o más participantes y se prolonga por la presencia física de estos, “se extiende a todo el espacio en el cual semejante control es posible” (Goffman, 1967, p. 150). La ocasión social es un acontecimiento que se plantea un antes y un después como unidad, tiene un lugar y un tiempo específico de desarrollo “y establece el tono de lo que sucede en y durante a ella” (Goffman, 1967, p. 129). El encuentro social “es una ocasión de interacción cara a cara que comienza cuando los individuos reconocen que se han colocado en presencia inmediata unos de otros y que termina con una separación aceptada de la participación mutua. Los encuentros difieren notoriamente en cuanto a sus propósitos, función social, tipo y número de personas, marcos, etc.” (Goffman, 1967, p. 91). La definición de ocasión social sirvió para hacer la descripción densa de las interacciones en los congresos científicos y sumamos a la propuesta de Goffman, la descripción del Performance del Conocimiento de Hubert Knoblauch.

Las presentaciones en congresos científicos se distinguen de otras presentaciones por los temas comunicativos de disciplinas académicas, en ellos el cuerpo de los presentes comunica. Según Knoblauch, el actuar en este tipo de presentaciones es una práctica comunicativa que requiere cuerpos y afecta igual participantes, audiencias y el sentido

⁸ “within an organization, recurrent contacts between the members of the organization are evident. Joint membership guarantees the continuation of the interaction”, la traducción es mía.

comunicativo dentro de las situaciones. Esta observación es consecuente con el análisis de la percepción reflexiva y de la comunicación entre presentes en la que los cuerpos de los participantes tienen una significancia estratégica en la comunicación. La diferencia (explicada con mayor detalle en el próximo capítulo) de Knoblauch sobre la propuesta de Goffman es con respecto a los participantes de la interacción, ya que está compuesta por a) orador, b) audiencias con posibilidad de acción que participan de comunicaciones inmediatas y del performance en vivo y c) uso de tecnologías. De esto último, las tecnologías son actores en tanto objetos necesarios para la presentación, sin embargo, no tienen la capacidad de agencia como en la Teoría del Actor Red.

Comunicación y acción en la teoría de Goffman son inseparables de forma similar a como lo expresa el principio de formación sistémico en Luhmann, consecuencia es que en esta investigación sean traducibles en ambas teorías. Las ventajas de observar las comunicaciones y acciones situadas radica en la riqueza proporcionada por la sincronía, los cuerpos, los significados. Este es nuestro nivel micro de investigación, el macro es la producción de artículos científicos en revistas especializadas. Si en los últimos la comunicación se ve cristalizada y es diacrónica mediante la escritura, en la interacción se observa en el habla, las conversaciones y sus estructuras efímeras.

Uno de los últimos textos de Goffman estuvo dedicado a las formas del habla en la vida cotidiana, “Forms of Talk” (Goffman, 1981). En él trató a las conversaciones como flujos sociales de actos comunicativos e intercambios enmarcados en un ritual. Manuel Herrera y Rosa María Soriano (2004) sintetizan su análisis conversacional de la siguiente forma.

“1. Los «flujos» realizados por los participantes «tienen una función de gestión del sí mismo» (ibídem: 190).

2. Todos los participantes están comprometidos en «salvar la situación».

3. En toda situación comunicativa el estatus de los habladores depende de la específica «estructura participativa», esto es, se trata de un consenso de relaciones formales o informales, espontáneas o rígidamente programadas, simétricas o asimétricas, paritarias o jerárquicas, serias o menos serias (Goffman, 1981: 27-28).

4. La dimensión ritual de la comunicación y las características específicas que ésta asume depende de los diferentes contextos culturales y, en consecuencia, pueden cambiar mucho de una sociedad a otra (ibídem: 46).

5. Continuando con la línea argumental de Frame Analysis, Goffman observa que el acto de hablar en una situación interactiva cara a cara se encuentra sometido a continuos procesos de «cambio del código», a cambios de frame (o, como aquí señala, de footing) (ibídem: 177, 180)” (Herrera y Soriano, 2004, p. 72).

En la comunicación dentro de las conversaciones, las personas reducen complejidad y normalizan expectativas al mantener una fachada que posibilita la gestión de sí mismos, todos los participantes controlan y mantienen las comunicaciones para conservar una situación y ordenan turnos de participación para generar estructuras momentáneas actualizando sentidos sociales.

Luhmann y la interacción

Los sistemas de interacción para Luhmann son un caso mínimo de complejidad de los sistemas sociales. Para investigarlos, el autor había anotado que las observaciones deberían estar enfocadas sobre los pequeños grupos como sistema social, esto siguiendo los postulados de la microsociología de George Homans (1999, Tyrell, 2011). Sin embargo, antes que Homans, Georg Simmel se encargó de describir la conformación de los pequeños grupos, “fue Simmel un analista de la conducta social elemental, lo consideraré un precursor de lo que hoy se conoce como investigación de los pequeños grupos. Porque lo que en realidad estudiamos en los pequeños grupos es la conducta social elemental” (Homans, 1999, p. 297).

Según Luhmann, la formación de grupos es un actuar repetido con las mismas personas. Un grupo se forma a sí mismo si una serie de participantes establecen posiciones y roles repetidamente. En palabras del autor, es un “contraste entre un grupo que se forma a

si mismo [...] y [...] una estabilización de las expectativas de las conductas mutuas” (Tyrell, 2011, p. 61). La conformación de grupos necesita que exista una formalización de expectativas de conducta entre los participantes, también que dichos grupos tiendan a organizarse. Como lo mostramos anteriormente, la organización requiere de la membresía, de esto que en las interacciones de grupos de científicos conocer los códigos de participación, someterse a las reglas de actuación, regirse bajo el decoro y adscribirse a un proceso formativo de la ciencia son los elementos que restringen los límites de inclusión del sistema. Lo que en la teoría de Goffman es denominado el orden de la interacción, la teoría de sistemas utiliza el concepto de “orden elemental de conducta” o “modos elementales de conducta” de los sistemas de interacción. Lo elemental es que existe un contacto directo entre presentes, de modo que la conducta está definida por una delimitación espacial, temporal y social. Esta delimitación permite observar la materialidad de los sistemas sociales, ya que el estar ahí requiere de cuerpos y de las situaciones. Esto resuelve una crítica de los investigadores sistémicos a Luhmann sobre su concepto de región y espacio, especialmente las de Rudolph Stichweh y Jorge Galindo, ya que al proponerse refundar la teoría sociológica y explicar a la sociedad como un sistema omniabarcador, expuso una serie de obstáculos epistemológicos si entendemos que la sociedad se distingue en unidades nacionales o territoriales. Específicamente en el segundo obstáculo, el autor expresa que el concepto de sociedad no se define por unidades territoriales, sino por una sociedad mundo que supone la totalidad de comunicaciones que se realizan en el medio del sentido (Luhmann, 2007). Para sus fines teóricos, hacer esta demarcación trajo múltiples rendimientos, sin embargo, también aparecieron las críticas al no poner el énfasis en lo material y lo espacial de la comunicación. Un detallado análisis sobre este tema está en la introducción de Jorge Galindo al libro “La Sociedad de la Sociedad” (Galindo, 2007).

Bettina Heinz ha desarrollado desde la teoría de los sistemas de interacción la noción de interacción mundial. Las interacciones globales “se articulan como tipos especiales de sistemas, cuya función está en juntar a personas de regiones muy alejadas” (Heinz, 2011, p. 77). Manteniendo el código de la presencia, la autora subraya que “a pesar de que se han desarrollado tecnologías de comunicación cercanas a la interacción, la comunicación entre presentes parece ser una forma que no puede sustituirse, aún cuando tenga que superar grandes distancias espaciales” (Heinz, 2011, p. 72). La noción desarrollada por Bettina Heinz expresa la naturaleza de los congresos de la Sociedad Internacional para el estudio sobre los Trastornos de la Personalidad; se congregan personas de los distintos continentes para estar presentes participando de una ocasión social que funciona como un ritual científico. En los congresos de la Sociedad Internacional existe una globalidad en los destinatarios que participan en la interacción, problematizan también temas globales y se relacionan en torno a ellos. Así, para tomar a las interacciones como globales se tienen en cuenta tres prerequisites, “primero, los participantes se recluyen potencialmente del mundo entero; segundo, se haga justicia a un público global y tercero, la interacción se concentre temáticamente en contextos globales” (Heinz, 2011, p. 78). Los congresos sobre el Trastorno de la Personalidad (tanto los de la Sociedad Internacional como los de la Sociedad Norteamericana) cumplen parcialmente el tercer prerequisite. Uno de los sesgos que encuentro en las investigaciones sobre este trastorno es que los estudios transculturales son pocos y eso resulta problemático, pues no se sabe qué sucede con algunos de los públicos que están siendo tratados a partir de la nomenclatura de esta categoría. Al no mostrar diferencias culturales, las investigaciones se concentran mayormente en Norteamérica y Europa. Sin embargo, lo que aquí se entiende como contexto global de los congresos es que lo que se define como Trastorno de la Personalidad

tanto el DSM (de la APA) como el ICD (de la Organización Mundial de la Salud), es debatido en los congresos de las dos sociedades y será empleado alrededor del mundo donde se reconozca la dicha categoría. Los congresos de las dos sociedades funcionan como centros de decisión en la ciencia que tendrán efectos en las periferias que no tienen capacidad de decidir, pero si de aplicar diagnósticos, terapias o tratamientos.

Los elementos fundamentales que caracterizan los sistemas de interacción, según Luhmann, son las “relaciones informales, la conducta elemental, la presentación de sí, el contacto, la estructura de contacto y la especificidad de la situación” (Tyrell, 2011, p. 53), para el caso descrito por Bettina Heinz, además es la globalidad de los presentes. Las interacciones globales dentro de los congresos científicos se encuentran también enmarcadas dentro de eventos como lo son las charlas de café o los encuentros en el comedor, ya que en ellas se expresa la presencia de los expertos y se realizan discusiones globales (menos estandarizadas que las presentaciones) sobre el Trastorno de la Personalidad. Incluso dentro de los congresos existen reuniones de los presidentes, secretarios y demás posiciones de las sociedades de investigación que sirven como el marco de las tomas de decisiones sobre la categoría.

Para concluir este apartado, la relación entre sistemas de interacción y el sistema funcional llamado ciencia se establece en tanto que los primeros son atraídos y nutridos por el segundo (Ramos, 2011). La ciencia es un marco estructural de expectativas para la interacción de científicos. Las presentaciones de los expertos y los grupos son sobre teorías, métodos y tratamientos (programas) que están perfilados por el código verdad. Y aunque en la interacción no se controlan todas las comunicaciones científicas, si pueden introducir variaciones temáticas mediante la reflexividad. De modo que “sin interacción no habría

sociedad, y sin sociedad ni siquiera la experiencia de la doble contingencia” (Luhmann, 2007, p. 647). La relación de la interacción con una sociedad global resulta particularmente interesante, la primera es un laboratorio mucho más complejo que lo que sucede al nivel de los sistemas funcionales, muy poco de esto se codifica de esto que Luhmann afirme que “el *universalismo* de los sistemas funcionales que operan en la sociedad del mundo lejos de excluir los particularismos los estimula” (Luhmann, 2007, p. 129)⁹.

El análisis de los grupos como contingencia múltiple y las redes temáticas

El sociólogo estadounidense Harrison White se propuso crear una teoría que uniera el esquema de los sistemas sociales de Luhmann con el Análisis de Redes Sociales. Se entiende por Análisis de Redes como un subcampo transdisciplinar en las ciencias sociales que ha sido definido como modo de observación, metodología y técnica de investigación. Dentro de esta perspectiva, la noción de red de Barry Wellman es ampliamente aceptada; “una red social es un grupo de nodos socialmente relevantes conectados por una o más relaciones” (Marin y Wellman, 2011, p. 11)¹⁰. Un nodo puede ser una persona, una organización o un país y como unidades dentro de una estructura de relaciones deben estar conectadas a otras unidades. White hace una propuesta crítica para diferenciarse del análisis clásico de redes como el de Wellman, ya que dichos nodos y lazos son diadas, tríadas, etc., con historias que nunca aparecen solas. Las redes sociales emergen cuando cuentan una historia (o en la traducción

⁹ Julio Labraña, quien es un especialista en el sistema educativo chileno e hizo la entrevista a Vanderstraeten con la que abrimos este capítulo, en intercambios recientes me ha hecho notar que la distinción de planos en Luhmann es un logro evolutivo de la sociedad moderna, que ya no se diferencia más por estratos o segmentos. En sus palabras, “precisamente por dicha diferenciación, la interacción puede comprenderse —en contraste al carácter conservador de los sistemas parciales— como un elemento para la generación de variaciones a nivel que posteriormente tienen la posibilidad de ser incorporadas al repositorio semántico de temas de la sociedad o como una alternativa estructural. Para los fines de esta investigación, precisamente con base en la interacción entre científicos, pacientes, docentes y estudiantes, etc. puede emerger una nueva comprensión del Trastorno de Personalidad. Como señala Luhmann, quizá enigmáticamente: ¿qué le debe la sociedad al azar de los contactos casuales de los cuerpos en libre movimiento de la interacción? (Luhmann, 2007:240)” J. Labraña (comunicación personal el día 6 de mayo del 2021).

¹⁰ “a social network is a set of socially relevant nodes connected by one or more relations”, la traducción es mía.

sistémica cuando actualizan el sentido).

Resulta importante describir algunas categorías que el autor genera a partir del distanciamiento del análisis clásico de redes. En primer lugar, White se centra en la noción de Netdom. Para definirla, la divide en dos conceptos que la componen; 1) Net representa un patrón de relaciones que expresan historias, símbolos y expectativas y 2) Dom es el dominio cultural, en tanto contexto de sentido en el que se realizan los lazos entre nodos. El Net supera el horizonte diádico (de esto que suponga redes y sus vecindarios de sentidos), pues los patrones de relaciones explican historias de grupos actuando repetidamente. Dom es un dominio temático como condensación de sentidos de las comunicaciones, en palabras del autor, “el horizonte de sentido observa localidades en una red, configuraciones de expectativas equivalentes a vecindarios de estrellas. Correlativamente, la comunicación también se caracteriza y es caracterizada por contextos inmediatos que se encuentran en dominios temáticos en este horizonte” (White et al, 2011, p. 235).

Para clarificar la idea de horizonte de sentido, fue Luhmann quién describió que el sentido es el concepto básico en sociología (Luhmann, 1998). El sentido en la teoría de sistemas es un concepto sin negación, no existe un no-sentido, pues incluso un sin sentido tiene la capacidad de hacer sentido. Tanto sistemas sociales como sistemas psíquicos operan en este medio, los primeros mediante el lenguaje y su formalización en las comunicaciones y los segundos mediante las percepciones de la conciencia. “El sentido constituye el horizonte perceptual de la acción en la situación y, de acuerdo a ello, existe una correlación entre comunicación y redes. Es precisamente la atribución de la acción la que permite a las expectativas organizarse en redes sociales, y orientar procesos sociales por vías significativas” (White et al, 2011, p. 233). White ancla las actuaciones de las personas en su análisis de las relaciones sociales, estas son nodos que se están relacionando por

comunicaciones, es decir, los nodos son los participantes con posibilidad de comunicar sobre un tema, en tanto que los lazos son las selecciones de la comunicación. Parte de la originalidad de la propuesta es el modo en el que los sentidos pueden ser fotografiados cuando observamos quién comunica y sobre qué está comunicando dentro una conversación, en esta propuesta se muestran las estructuras que enlazan la acción situada dentro de ciertos temas.

Se presenta un ejemplo de lo anterior. Un tema de comunicación puede ser descrito en una mesa, un grupo de científicos organiza presentaciones sobre una terapia específica, siendo dicha terapia un tema consolidado al interior de la ciencia (con una historia para lograr dicha consolidación). En el congreso de la Sociedad Internacional para el estudio sobre los Trastornos de la Personalidad realizado en el 2019, se presentan evidencias empíricas sobre la efectividad de la Terapia dialéctico-comportamental (DBT por sus siglas en inglés) que desarrolló la psicóloga Marsha Linehan. Este caso de éxito de una terapia resulta paradigmático en la investigación por dos razones; la primera es que está fundamentada en los principios del budismo Zen que proponen la aceptación de la realidad tal y como es y es un modelo teórico que la investigadora se aplicó a sí misma como paciente con un diagnóstico de Trastorno de la Personalidad Límite (Linehan, 1993); en segundo lugar, el modelo de tratamiento no sigue ningún manual aquí mostrado, ni el DSM ni el ICD. Como tema de investigación científica, la terapia se desmarcó de los principios de fe de filosofía Zen para entrar a la codificación científica, también de la disputa sobre los manuales reconocidos. En la mesa no está Marsha Linehan, sino expertos que toman un turno de exposición intentando mostrar ciertas evidencias, el qué se dice sobre esas evidencias expresa el acto de comunicar. Enlazar comunicación sobre el DBT supone que ya se ha estabilizado en la ciencia, al menos por un tiempo. Los investigadores son los nodos con una

posición de los turnos, lo que dicen sobre el DBT son los lazos.

El autor abre el problema de la doble contingencia de modo similar a la postura de Luhmann sobre los grupos y la relación de la presentación del sí mismo frente a una audiencia de Goffman, pero traducido al análisis de redes. En las situaciones sociales nunca se presentan un ego frente a un alter, si no que una entidad se relaciona con distintos alters (incluido el conglomerado llamado audiencia). Cuando un ego actúa frente a alters se expresa un fenómeno estructural de expectativas de vecindades de sistemas psíquicos que va más allá de las diadas. Según White, la teoría de sistemas demanda una dimensión estructural y para esto formula la noción de contingencias múltiples, que es una propuesta que visualiza una perspectiva estructural del sentido de las comunicaciones. Las redes se centran en un análisis de estructuras (patrones de relaciones sociales), las comunicaciones cristalizadas se observan como acciones que requieren entrelazamientos con otras acciones, de esto que las observemos como redes temáticas de comunicación. Desde esta perspectiva, la estructura consiste en los patrones comunicativos y las posiciones que toman los participantes en un sistema de relaciones entorno a los temas de comunicación.

White muestra en su análisis de las conversaciones que el dominio temático es una suerte de situación desde la perspectiva de Goffman, o de semántica (sentidos condensados y disponibles para ser utilizados en la sociedad) en la teoría de Luhmann. Como lo expresamos anteriormente, las expectativas de un dominio las sostienen múltiples alter, que se perciben como egos en sus respectivos vecindarios. En las presentaciones de las mesas dentro de un congreso hay un ego como expositor con sus vecindarios que son los otros hablantes en la mesa y los destinatarios que al hacer preguntas también pueden tomar el turno del habla. Ellos sostienen la situación dentro de las presentaciones en las mesas, además son el registro histórico de trayectorias científicas, de experiencias y expectativas que en el momento de

someterse al control de los turnos actualizan sentido. Cada selección que estos realizan en el presente descarta una selección de un gran número de posibilidades combinatorias (Luhmann, 1998, p. 259 citado por White, 2011, p. 232).

La emergencia y conformación de grupos se da en las situaciones sociales de personas presentes con turnos de exposición. Según White, en dicha emergencia se genera una identidad de grupo y comienza la búsqueda de control de la comunicación (expresado en el turno del habla). La propuesta del análisis del cambio de turno en las mesas del congreso científico permite describir una forma de diferenciación social instantánea, que claramente cuenta una historia de las diferenciaciones anteriores en el presente (en la actualización de las posibilidades). En las situaciones sociales, el control se observa por las obligaciones y las expectativas y porque los turnos ya están comprometidos. Esa diferenciación social (no la funcional) se da por las posiciones en el turno, las atribuciones de la persona y cómo se apropian o ceden los turnos del habla. Este análisis no se centra en emisor y receptor, si no en triadas, cuartas y audiencias activas de hablantes y destinatarios dentro de un horizonte de sentido.

Hasta ahora existen claridades de cómo funciona el análisis que cobija los congresos como orden de interacción y la publicación de artículos científicos como operación de la ciencia como sistema funcional. Pero, ¿qué de los temas de las interacciones se ve reflejado en las publicación de artículos y viceversa? La propuesta de Harrison White resuelve esta pregunta mediante el concepto de switching. Switching es el intercambio o desplazamiento de temas de la comunicación de distintos acontecimientos comunicacionales (en este caso la interacción y el sistema funcional de la ciencia). La selectividad de los temas en diferentes acontecimientos es una forma de reciprocidad entre los sistemas sociales y los sistemas de interacción. El modo en que se aplicó en la investigación es, primero hacer un análisis de los

turnos en la conversación y observar qué de las mesas permaneció en las publicaciones de las dos revistas especializadas que hemos tomado. Aunque es algo que no se da el simultaneo, el tiempo y cómo se direcciona los temas de la comunicación difieren en la interacción y la comunicación científica.

El último elemento a nombrar es la observación de segundo orden como condensación. Para explicar la idea de la condensación de observaciones dentro de la teoría de sistemas, se debe tener en cuenta que las observaciones se distinguen por órdenes; la de primer orden supone lo que es y lo que no es; la observación de segundo orden es una observación de observaciones. La primera forma de observación en la investigación es lo que los expertos observan sobre el Trastorno de la Personalidad en pacientes, la segunda es lo que exponen en los artículos científicos y las ponencias en congresos. El análisis se enfocó entonces en aquellos aspectos que visibilizaban las controversias, tanto en las presentaciones de los congresos como en los artículos.

Conclusión

En el presente capítulo se mostró uno de los principales retos de la investigación, unir dos teorías que aparentemente pueden ser identificadas como antagónicas. Aunque para los teóricos sistémicos el reconocimiento de Luhmann sobre la obra de Goffman es medianamente claro, para el resto de los participantes de las ciencias sociales el acercamiento entre ambos autores puede ser desconocido. Al ser Goffman un representante de la microsociología y Luhmann del pensamiento omniabarcador, cualquier esfuerzo por tomarlos como complementarios tendría que ser ampliamente explicado. Aquí se expuso cómo ambos autores reconocieron a la interacción como una formación social *sui generis* de la sociedad moderna, que no corresponde con el nivel de la organización, ni de la sociedad.

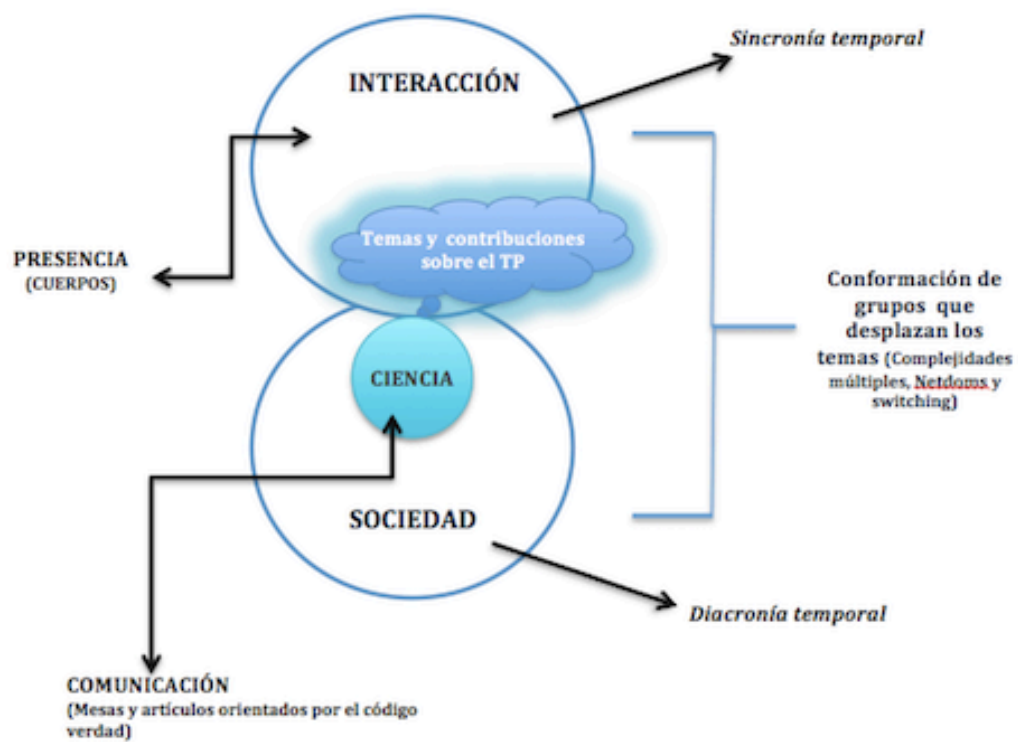
Entendieron que los límites de la interacción supone aquellos procesos reflexivos de la percepción y de la comunicación. Que los participantes de la comunicación entre presentes necesitan de cuerpos, situaciones como ocasiones sociales y grupos de personas.

En su célebre artículo “La fuerza de los vínculos débiles” (2000) Marks S. Granovetter expuso uno de los principales problemas sociológicos relacionado con nuestra propuesta, “un fallo fundamental de la actual teoría sociológica es que no relaciona de forma convincente las interacciones a un nivel micro con los modelos de nivel macro” (Granovetter, 2000: 1). Esta investigación se distancia de las distinciones clásicas de la sociología, también de las propuestas relacionales no sistémicas sobre dichas distinciones. Desde esta propuesta, lo micro es la interacción y lo macro lo que sucede en los sistemas sociales funcionales de la sociedad. El análisis de redes y de las conversaciones de Harrison White posibilitó describir qué de la interacción puede ser observado en el comportamiento sistémico de la ciencia retomando las nociones redes temáticas, complejidades múltiples, grupos que las sostienen, netdoms y switching. Desde esta propuesta se muestra qué de los congresos y de los artículos puede ser yuxtapuesto para explicar el conocimiento generado a partir de una controversia científica. Por último, la base teórica aquí descrita permitió mostrar la diferenciación social en la interacción mediante la toma de turnos en las conversaciones dentro los congresos. Modelar comunicaciones localizadas incluso brindó una herramienta para describir la desigualdad de género y la reproducción de ciertas prácticas científicas en torno al control y exclusión de algunos miembros de las sociedades estudiadas.

Se presenta una figura del modelo teórico que será ilustrativa de cómo se han retomado las teorías a modo de herramientas para la investigación. Los círculos describen los dos planos retomados; interacción y sociedad. Se ilustra cómo la ciencia es un sistema funcionalmente diferenciado que se encuentra dentro de un sistema social mayor, es decir, la

sociedad. Se distinguen los dos códigos de cada plano (comunicación sobre la verdad y presencia) y se enfatiza en las diferencias temporales. El conector de los planos que representa redes de conformación de grupos busca plasmar el desplazamiento de temas de la comunicación en los dos planos analizados.

Figura 1. Modelo teórico



Referencias:

- Abbott, A. (2014). *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. The University of Chicago Press
- Abenshushan, V. (2018). Disolutas (a ante cabe con contra) las pedagogías de la crueldad. En G. Jauregui (Ed.), *Tsunami* (pp. 13-24). Editorial Sexto Piso
- Agar, J. (2006). What difference did computers make? *Social Studies of Science*, 36(6), 869-907. <https://doi.org/10.1177/0306312706073450>
- Aliño, J. J. L. I., Miyar, M. V., & American Psychiatric Association. (2008). DSM-IV-TR: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. American Psychiatric Pub. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D. & Potter, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(3), 14-35. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n3.64>
- Baecker, D. (2019). *Estudios acerca de la próxima sociedad*. Ediciones Metales Pesados.
- Becker, H. S. (2009). *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. Siglo Veintiuno Editores.
- Becker, H. S. (2015). *Para hablar de la sociedad la sociología no basta*. Siglo Veintiuno Editores.
- Carey, B. (8 de febrero de 2019). Dr. John Gunderson, 76, Dies; Defined Borderline Personality Disorder. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/02/08/obituaries/dr-john-gunderson-dead.html#:~:text=8%2C%202019-,Dr.,He%20was%2076>.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bloor, D., Lizcano, E., & Merlo, R. B. (1998). Conocimiento e imaginario social. Gedisa.
- Boudon, R. (2004). La sociología que realmente importa. *Papers. Revista de Sociologia*, 72, 215-226. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v72n0.1133>
- Bourdieu, P. (4 de diciembre de 1982). *La muerte del sociólogo Erving Goffman. El descubridor de lo infinitamente pequeño*. Traducción de Fernando Beltrán. <https://sociologiac.net/2012/01/20/inedito-la-muerte-del-sociologo-erving-goffman-por-pierre-bourdieu/>
- Bourdieu, P. (2000). Existir para la mirada masculina: la mujer ejecutiva, la secretaria y su falda. Entrevista con el sociólogo francés Pierre Bourdieu por Catherine Portevin. Traducción de Carlos Bonfil. <https://www.jornada.com.mx/2000/05/04/ls-bourdieu.html>
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico*. Editorial Anagrama.
- The British Psychological Society. (Junio de 2011). *Response to the American Psychiatric Association: DSM-5 Development*. <https://dxrevisionwatch.files.wordpress.com/2012/02/dsm-5-2011-bps-response.pdf>
- Brown, P. (1987). Diagnostic conflict and contradiction in psychiatry. *Journal of Health and Social Behavior*, 28(1), 37-50. <https://doi.org/10.2307/2137139>
- Callon, M., Courtial, J-P. & Penan, H. (1993). *Cienciometría: el estudio cuantitativo de la actividad científica: de la bibliometría a la vigilancia tecnológica*. Ediciones Trea.
- Callon, M., Rip, A., & Law, J. (Eds.). (1986). *Mapping the Dynamics of Science and Technology. Sociology of Science in the Real World*. Palgrave Macmillan.
- Cárdenas, J. (2017). Las redes de la elite académica de la Sociología. *Revista Española de Sociología*, 26(1), 69-84. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2016.4>
- Coleman, J. S. (2011). *Fundamentos de teoría social*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Conrad, P. (1982). Sobre la medicalización de la anormalidad y el control social. En D. Ingleby (Ed.), *Psiquiatría crítica. La política de la salud mental* (pp. 129-154). Crítica-Grijalbo.

- Conrad, P. (1992). Medicalization and Social Control. *Annual Review of Sociology*, 18(1), 209-232. <https://www.jstor.org/stable/2083452>
- Cornwell, J. (1984). *Hard-Earned Lives: Accounts of Health and Illness from East London*. Tavistock.
- Corsi, G., Esposito, E. & Baraldi, C. (2006). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana.
- Davis, K. L., Kahn, R. S., New, A., & Aronson, A. (2021). In memoriam-Larry J. Siever, MD. *Neuropsychopharmacology*. <https://doi.org/10.1038/s41386-021-00999-3>
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). *Mil mesetas*. Pre-Textos.
- Dolan, B., & Coid, J. (1993). *Psychopathic and Antisocial Personality Disorders: Treatment and Research Issues*. Gaskell/Royal College of Psychiatrists.
- Domenech, M. y Tirado, F. (1998): “Claves para la lectura de textos simétricos”, En M. Domenech, & F.J. Tirado (Comps.), *Sociología simétrica: ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp. 13-50). Gedisa.
- Foucault, M. (1993). *La historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (1963). *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica*. Siglo Veintiuno Editores.
- Fuhse, J. A. (2015). Theorizing social networks: The relational sociology of and around Harrison White. *International Review of Sociology*, 25(1), 15-44. <https://doi.org/10.1080/03906701.2014.997968>
- Frances, A. (14 de agosto de 2010). Good Grief. *The New York Times*. <http://www.nytimes.com/2010/08/15/opinion/15frances.html>
- Freeman, L. C. (2000). Visualizing social networks. *Journal of Social Structure*, 1(1). <https://www.cmu.edu/joss/content/articles/volume1/Freeman.html>
- Freidson, E. (1988). *Profession of Medicine: A Study of the Sociology of Applied Knowledge*. The University of Chicago Press.
- Galindo, J. (2015). Erving Goffman y el orden de la interacción. *Acta Sociológica* (66), 11- 34. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2014.11.002>
- Galindo, J. (2007). Presentación a la edición en castellano: III. La teoría sistémica de la sociedad de Niklas Luhmann: Alcances y límites. En N. Luhmann, *La Sociedad de la sociedad* (pp. XXIII- XLV). Herder/Universidad Iberoamericana.
- Gabbard, G. (17 de septiembre de 2013) *The person with the illness* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, Copenhague, Dinamarca.
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica (México)*, 34(96), 39-71. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000100039
- García, M. (22 de noviembre de 2013). El universo de Jocelyn Bell Burnell. *Pikara Magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2013/11/el-universo-de-jocelyn-bell-burnell/>
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en etnometodología*. Anthropos Editorial.
- Gatica, O. F. (2015). La sociología de la ciencia y la reflexividad científica. *Acta Sociológica* (67), 193-220. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2015.03.002>
- Gibson, D.R. (2005). Taking turns and talking ties: Networks and conversational interaction. *American Journal of Sociology*, 110(6), 1561-1597. <https://doi.org/10.1086/428689>
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.
- Goffman E. (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Anchor Books.

- Goffman, E. (1972). *Internados*, Amorrortu Editores.
- González, M.T. & Sánchez, J. (1988). Las sociologías del conocimiento científico. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (43), 75- 124. <https://doi.org/10.2307/40183344>
- Granovetter, M. (2000). La fuerza de los vínculos débiles. *Política Y Sociedad*, 33(41), 41-56. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0000130041A>
- Gunderson, J. G. (2014). *Handbook of Good Psychiatric Management for Borderline Personality Disorder*. American Psychiatric Publishing, Inc.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Haraway, D. (2019a). *Patriarcado del Osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén*. Sans Soleil.
- Haraway, D. (2019b). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Harding, S. G. (Ed.). (1987). *Feminism and Methodology: Social Science Issues*. Indiana University Press.
- Heintz, B. (2011). Diferenciación social y funcional (Reflexiones sobre una teoría de la interacción en la sociedad mundial). En J. Torres Nafarrate y D. Rodríguez Mansilla (Trads.), *La Sociedad como pasión: aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann* (pp. 71-87). Universidad Iberoamericana.
- Homans, G. C., (1999). Conducta social como intercambio. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (85), 297-312. http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_085_151208157635685.pdf
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.
- Herrera Gómez, M., & Soriano Miras, R. M. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers. Revista de Sociología*, 73, 59-79. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1106>
- Ihde, D. (2004). *Los cuerpos en la tecnología. Nuevas tecnologías: nuevas ideas acerca de nuestro cuerpo*. Editorial UOC.
- Jaelland, R., Sierbaek Nilsson, L. y Petrov, I. (17 de septiembre de 2013). *Bringing the portrait, the psychopathology, the diagnosis? Brevik, Norway, 2011, Rivièrre, Calvados, France, 1835*. [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Copenhague, Dinamarca.
- Jowers, C, Huprich, S. (17 de octubre del 2019). *Disentagling Malignant Self-Regard, Depressive Personalities, and Vulnerably Narcissistic Personalities* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el trastorno de la personalidad. Vancouver, Canada.
- Jung, N., & Ruiz-León, A.A. (2018). Lo local y lo global de la colaboración científica: ¿qué significa, y cómo visualizarlo y medirlo? *Revista Española de Documentación Científica*, 41(2). <https://doi.org/10.3989/redc.2018.2.1463>
- Kafka, F. (2009). *Cuentos completos (textos originales)*, trad. José Rafael Hernández Arias, Madrid, Valdemar.
- Kaplan, H. & Sadock, B. (2001). *Sinopsis de Psiquiatría*. Editorial Médica Panamericana.
- Kernberg, O. (17 de octubre de 2019). Differentiating Narcissistic and Depressive Personalities Congreso de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad [Discurso principal]. Pittsburg, Estados Unidos de América.
- Knoblauch, H. (2005, September). Focused ethnography. In *Forum qualitative sozialforschung/forum: qualitative social research* (Vol. 6, No. 3).

- Knoblauch, H. (2008). The performance of knowledge: Pointing and knowledge in Powerpoint presentations. *Cultural sociology*, 2(1), 75-97.
- Knorr-Cetina, K. D. (2005). *La fabricación del conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia*. Universidad Nacional del Quilmes Editorial.
- Labraña, J. (2015). La educación como sistema: una entrevista con Raf Vanderstraeten. *Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (32), 104-115. DOI:[10.5354/0718-0527.2015.36565](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2015.36565)
- Lamo de Espinosa, E. (1987). El estatuto teórico de la sociología del conocimiento. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (40), 7-44. DOI:[10.2307/40183277](https://doi.org/10.2307/40183277)
- Latour, B., & Woolgar, S. (2013). *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. Princeton University Press.
- Law, J. (2004). *After Method: Mess in Social Science Research*. Routledge.
- Lemert, E.M. (1951). *Social Pathology: A Systematic Approach to the Theory of Sociopathic Behavior*. McGraw-Hill.
- Lewin K. (1951). *Field theory in social science: selected theoretical papers (Edited by Dorwin Cartwright)*. Harpers.
- Leydesdorff, L. (2007). Scientific communication and cognitive codification: Social systems theory and the sociology of scientific knowledge. *European Journal of Social Theory*, 10(3), 375-388. <https://doi.org/10.1177/1368431007080701>
- Leydesdorff, L. (2021). *The Evolutionary Dynamics of Discursive Knowledge: Communication-Theoretical Perspectives on an Empirical Philosophy of Science*. Springer.
- Linehan, M. M. (1993). *Skills Training Manual for Treating Borderline Personality Disorder*. Guilford Press.
- Loring, M., & Powell, B. (1988). Gender, race, and DSM-III: A Study of the Objectivity of Psychiatric Diagnostic Behavior. *Journal of health and social behavior*, 29(1), 1-22. <https://doi.org/10.2307/2137177>
- Lozano Maneiro, B. (2003). En el aniversario de Erving Goffman (1922- 1982). *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (102), 47-61. DOI:[10.2307/40184536](https://doi.org/10.2307/40184536)
- Luhmann, N. (1996). *La ciencia de la sociedad*. Anthropos Editorial.
- Luhmann, N. (1972). Einfache Sozialsysteme. *Zeitschrift für Soziologie*, 1(1), 51-65. <https://doi.org/10.1515/zfsoz-1972-0105>
- Luhmann, N. (2005). *El arte de la sociedad*. Herder/Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007). *La Sociedad de la Sociedad*. Herder, México.
- Luhmann, N. (2015). *Comunicaciones y cuerpo en la teoría de los sistemas sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Ediciones La Biblioteca.
- Luna, M., & Velasco, J. L. (2003). El vínculo entre las empresas y las instituciones académicas: La función y el perfil de los traductores. En M. Luna (Coord.), *Itinerarios de conocimiento: formas, dinámicas y contenido. Un enfoque de redes*. Anthropos.
- Mannheim, K. (2004). *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Manning, N. (2000). Psychiatric diagnosis under conditions of uncertainty: personality disorder, science and professional legitimacy. *Sociology of Health & Illness*, 22(5), 621- 639. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.00223>
- Manning, N. (2002). Actor networks, policy networks and personality disorder. *Sociology of Health & Illness*, 24(5), 644-666. DOI:[10.1111/1467-9566.00312](https://doi.org/10.1111/1467-9566.00312)

- Mascareño, A. (2006). Sociología del método: la forma de la investigación sistémica. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (26), 122-154.
<https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25947/27260>
- Maturana, H., & Varela, F. (1973). *De Máquinas y Seres Vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Editorial Universitaria.
- Marin, A., & Wellman, B. (2011). Social Network Analysis: An introduction. En J. Scott & P.J. Carrington (Eds.), *The SAGE Handbook of Social Network Analysis* (pp. 11-25). SAGE Publications.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores.
- Merton, R. K. (1977). *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas*. Alianza Editorial.
- Millet, K. (2019). *Viaje al manicomio*. Seix Barral.
- Molina, J. L., Muñoz, J. M., & Domenech, M. (2002). Redes de publicaciones científicas: un análisis de la estructura de coautorías. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 1(3), 1-15. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.29>
- Moody, J. (2004). The Structure of a Social Science Collaboration Network: Disciplinary Cohesion from 1963 to 1999. *American Sociological Review*, 69(2), 213-238. doi:[10.1177/000312240406900204](https://doi.org/10.1177/000312240406900204)
- Moreno Pestaña, J. L. (2015). El poder psiquiátrico y la sociología de la enfermedad mental: un balance. *Sociología Histórica*, (5), 127-164. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/sh/article/view/232501>
- Moynihan, R., Heath, I., & Henry, D. (2002). Selling sickness: the pharmaceutical industry and disease mongering. *BMJ (Clinical research ed.)*, 324(7342), 886- 891. DOI: [10.1136/bmj.324.7342.886](https://doi.org/10.1136/bmj.324.7342.886)
- Murguía, A. & Ordorika, T. (Coords.). (2016). *La medicina en expansión: acercamientos a la medicalización en México*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Ediciones La Biblioteca.
- Murguía, A. (2017). *Ciencia y Sociedad. La medicina desde los estudios sociales de la ciencia* [Discurso principal]. Simposio Estudios sobre la ciencia de la Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia del Instituto Politécnico Nacional. Ciudad de México, México.
- Norton, K., & Hinshelwood, R. D. (1996). Severe personality disorders. Treatment issues and selection for in-patient psychotherapy. *The British Journal of Psychiatry*, 168(6), 723- 731. DOI: [10.1192/bjp.168.6.723](https://doi.org/10.1192/bjp.168.6.723)
- Ordorika, T. (2009). Aportaciones sociológicas al estudio de la salud mental de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 647-674. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2009.004.17770>
- Pickersgill, M. D. (2013). Debating DSM-5: diagnosis and the sociology of critique. *Journal of Medical Ethics*, 40(8), 521-525. <https://jme.bmj.com/content/40/8/521>
- Preciado, P. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Anagrama
- Qvortrup, L. (2007). Luhmann Applied to the Knowledge Society: Religion as Fourth-Order Knowledge. *Cybernetics & Human Knowing*, 14(2-3), 11-27. <https://www.ingentaconnect.com/content/imp/chk/2007/00000014/f0020002/art00002>
- Ramírez, L. (2010). Campo científico y redes de coautoría en la psiquiatría. La producción científica psiquiátrica mexicana sobre el trastorno de la personalidad. *Redes. Revista*

hispana para el análisis de redes sociales, 19(2), 21-39.
<https://doi.org/10.5565/rev/redes.255>

- Ramírez, L. (2014). Sobre la forma inclusión/exclusión como respuesta no resuelta a la diferenciación social en la teoría de Niklas Luhmann. En A. Martínez (Ed.), *Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna* (pp. 45- 62). Editorial Universidad del Norte
- Ramos, C. (2011). Abriendo la caja negra del entorno acoplado del sistema de la ciencia. En I. Farías & J. Ossadón (Eds.). *Comunicaciones, semánticas y redes. Usos y desviaciones de la sociología de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana.
- Requena, M., & de Revenga, D. (1999). Presentación: “Conducta social como intercambio”: anotaciones a un texto clásico de un autor poco clásico. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (85), 279-296. <https://doi.org/10.2307/40184107>
- Ribeiro Duarte, T. & Reyes-Galindo, L. (2020). Entrevistas en microsociología de la ciencia. *Revista Mexicana de Sociología*, 83(1), 41-71. <http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v83n1/449-v83n1a2>
- Rodríguez, J. A. (1987). Estructura de la profesión médica española. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (39), 141-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249159>
- Romero, C. 2019, “Prólogo”, en “ El Patriarcado del Osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén” Buenos Aires: Sans Soliel.
- Rutter M. *Do personality disorders constitute a meaningful diagnostic grouping?* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Copenhague, Dinamarca.
- Sabido, O. (2007). El sentir de los sentidos y las emociones en la sociología de Georg Simmel. En O. Sabido (Coord.), *Georg Simmel. Una revisión contemporánea* (pp. 211-230). UAM-A/Anthropos Editorial.
- Sacks, O. (2015). *Un antropólogo en Marte: Siete relatos paradójicos*. Anagrama.
- Shaw, C., & Proctor, G. (2005). I. Women at the Margins: A Critique of the Diagnosis of Borderline Personality Disorder. *Feminism & Psychology*, 15(4), 483–490. <https://doi.org/10.1177/0959-353505057620>
- Sibai, M. y Huprich, S. (abril de 2019). *An 11-Year Review of Personality Disorder Frequencies in Peer Reviewed Journals* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Pittsburg, Estados Unidos de América.
- Siever, L. (18 de septiembre de 2013)). *New perspectives on neurobiology of personality disorders and implications as validators for diagnostic classification* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, Copenhague, Dinamarca.
- Simonsen, E. y Kongerslev, M. (2015): Millon's Contributions to the International Society for the Study of Personality Disorders (ISSPD), *Journal of Personality Assessment*, DOI: 10.1080/00223891.2015.1031795
- Stichweh, R. (1998). Raum, Region und Stadt in der Systemtheorie. *Arbeitspapiere/Universität Bremen, KUA, ZWE Arbeit und Region*, 30, 3- 21.
- Szasz, T. S. (1974). *The myth of mental illness: Foundations of a theory of personal conduct*. HarperPerennial.

- Tyrell, H. (2011). Los dos tipos de diferenciación en la obra temprana de Luhmann. En J. Torres Nafarrate y D. Rodríguez Mansilla (Trads.), *La Sociedad como pasión: aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann* (pp. 49-70). Universidad Iberoamericana.
- Tyrell, H. (2014). Organización y sociedad en relación antagónica. En A. Martínez (Ed.), *Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna* (pp. 63- 78). Editorial Universidad del Norte
- Urquiza, A., Billi, M., & Leal, T. (2017). Aplicar una distinción. Un programa sistémico-constructivista para la investigación social cualitativa. *Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (37), 21-53. DOI: [10.5354/0718-0527.2017.47269](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2017.47269)
- Vanderstraeten, R. (2001). The School Class as an Interaction Order. *British Journal of Sociology of Education*, 22(2), 267-277. <https://doi.org/10.1080/01425690120054876>
- Vanderstraeten, R. (2004). The Social Differentiation of the Educational System. *Sociology*, 38(2), 255-272. <https://doi.org/10.1177/0038038504040863>
- Vanderstraeten, R. (2010). Scientific Communication: Sociology Journals and Publication Practices. *Sociology*, 44(3), 559-576. <https://doi.org/10.1177/0038038510362477>
- White, H.C., Fuhse, J., Thiemann, M., & Buchholz, L. (2007). Networks and Meaning: Styles and Switchings. *Soziale Systeme*, 13(1-2), 543-555. DOI: [10.1515/sosys-2007-1-246](https://doi.org/10.1515/sosys-2007-1-246)
- White, H. C. (2008). *Identity and Control: How Social Formations Emerge*. Princeton University Press.
- White, H.C. (2009). Redes e historias. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 16(1), 1-43. http://revista-redes.rediris.es/html-vol16/vol16_1.htm
- White, H.C., Fuhse, J., Thiemann, M., & Buchholz, L. (2011). Redes y sentido. Estilos e intercambios. En Farias I y Osandón J. (editores) *Comunicaciones, semánticas y redes. Usos y desviaciones de la sociología de Niklas Luhmann* (pp. 225-245). Universidad Iberoamericana.
- Zeitlin, I. M. (1981). La sociología de Erving Goffman. *Papers. Revista de Sociología*, 15, 97-126. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v15n0.1232>